

## Los fuertes deben ayudar a los débiles

Era su cuarta reunión de evangelización y vinieron a mí llorando. Deseaban entregar su corazón a Jesús en el bautismo, pero no podían bautizarse porque tenían pendiente un divorcio antes de poder casarse.

Por ello, me informé sobre el estado de la separación y decidí hacer una investigación en el Registro Civil. Tras pagar las tasas de la investigación, esperé a que se realizara el proceso y a recibir la llamada para recoger los resultados. La información que me dieron en la oficina fue que buscaron en toda la isla y no había constancia de que se hubiera celebrado un matrimonio.

Este hermano se había casado, pero parece que había sido un matrimonio de conveniencia. Veinte años atrás había conseguido una buena indemnización tras sufrir un accidente en su lugar de trabajo, y una mujer que era miembro de su comunidad aceptó su mano en matrimonio. Habían pasado veinte años desde entonces y él no sabía si su mujer estaba viva o muerta.

Ella había tomado el dinero y se había ido al extranjero, por eso no se sabía nada de ella. Durante este tiempo, él se enamoró de una hermana de la iglesia y deseaban casarse, pero él tenía que divorciarse para que eso sucediera.

Dios escuchó sus oraciones, sintió su dolor y sus lágrimas, y decidió hacer posible lo imposible en la vida de esta pareja. Finalmente se bautizaron, la iglesia les ayudó con la boda y hoy usan su talento cantando para alabar a Dios por su bondad.

Siempre habrá aquellos entre nosotros que quieran servir al Señor, pero son débiles y caminan cargados con algunos cuidados de este mundo, o con situaciones que les

impiden tener la oportunidad de caminar con Jesús. Aquí es donde tú y yo podemos ayudar. Pidamos constantemente a Dios sabiduría, conocimiento y comprensión para que los débiles reciban fortaleza.

La felicidad se logra cuando, como la iglesia primitiva, nos ayudamos unos a otros para el Reino. No nos cansemos de hacer cosas buenas por nuestro Señor y Salvador, sino busquemos a los de corazón roto, a los frustrados y desgarrados, a los tristes y deprimidos, y démosles esperanza en la Palabra de Dios:

1. Echa tu cuidado sobre él porque él cuida de ti (ver 1 Ped. 5:7).
2. Su yugo es fácil y su carga ligera (ver Mat. 11:28-30).
3. Ningún arma que se forme contra ti puede prosperar (ver Isa. 54:17).

Gracias a Dios por proveer un camino de escape para sus hijos y por hacer un camino cuando parece que no lo hay. Siempre podemos confiar en él para guiarnos a través de cualquier ansiedad o preocupación porque él nos lleva a su paz. Por eso, ningún arma contra los hijos de Dios puede prosperar, porque mayor es el que está con nosotros que el que está en el mundo (ver 1 Juan 4:4).

Los que seamos fuertes en nuestras convicciones y fe, ayudemos pacientemente a aquellos que son débiles, no complaciéndonos a nosotros mismos, sino alcanzando a otros para Cristo mientras caminamos hacia el reino de Dios.

*Judith Forbes,*

*asistente del director de la Escuela Sabática  
y coordinadora de la Escuela Bíblica,  
Unión de Jamaica.*